

LUZ ASTRAL

QUINCENARIO TEOSOFICO

NO HAI RELIION MAS ELEVADA QUE LA VERDAD

«SATYAT NASTI PARO DHARMAH»

Año XVIII Casablanca, 1.ª quincena de Febrero de 1910 Núm. 586

1.ª Conferencia del Dr. Roso de Luna

(Conclusión)

El titanismo social

El conferenciante tuvo frases muy elocuentes acerca del gran peligro que amenaza a la sociedad actual si sigue envuelta en las tinieblas materialistas, buscando sólo el egoísmo, los placeres y el lucro. La Edad Media se caracterizó por las atonías del pensamiento; la contemporánea por la del corazón, no obstante existir más espiritualidad latente de la que parece, alborando una era nueva. Mal puede plantearse una seria reforma social, tan necesaria por otra parte, sin plantear antes la reforma de cada uno de nosotros, ya que las resultantes sociológicas de cada tiempo no son sino la síntesis de las parciales de cada individuo. En las matemáticas que pudiéramos llamar de la aligación social el resultado depende de las virtualidades que a ella concurren. El gran error de la Revolución Francesa, fué precisamente éste. El de pretender el reinado de la fraternidad humana, sin el previo mejoramiento interno de cada uno i el buscar una total igualdad social desmentida por las leyes de la Naturaleza que hacen por el contrario de la desigualdad organizada una de las leyes superiores de la biología. La igualdad esencial de la mónada superior humana es indiscutible porque es una Chispa de lo divino; pero en la vida los elementos inferiores del hombre forzosa mente tienen que diferenciarse entre sí como los árboles de distintas edades i desarrollos en un bosque, por más que sean todos de la misma especie i estén llamados a dar en épocas diferentes una misma clase de frutos. El titanismo sociológico actual necesita de las luces de la Teosofía, sin las cuales no podrá operarse la gran evolución sin sangre ni violencias porque sólo el sentimiento de fraternidad humana, de compasión, de esfuerzo colectivo i de sacrificio puede salvarnos del gran peligro anarquista que tiene algo en sus durezas i horrores de los crueles estremecimientos de la Naturaleza en sus jeológicas catástrofes. Sobre este punto desarrolló el conferenciante una hermosa disertación que dijo ser no más que un pobre eco de las conferencias con que la Presidente de la Sociedad Teosófica Mrs. Annie Besant acaba de sorprender al mundo, dirigiéndose en el pasado año al público de Inglaterra, Francia i los Estados Unidos (1).

El titanismo económico

No cabe duda de que las sociedades actuales están desarrollando un titanismo económico que las hace poderosas i ricas; pero no hai que olvidar que la medida común de los valores no es el oro, sino el hombre, i si al hombre se le envilece considerándole como máquina, las consecuencias serán funestas. Rico fué también el Imperio Romano del siglo IV i sin embargo cayó bajo la férrea maza de pueblos pobres, más ignorantes que él, pero dotados en cambio de más vigores espirituales i psíquicos. La historia se repite en sus notas fundamentales i acaso las sociedades actuales, cimentadas más en la fuerza que en el derecho, más

(1) Estas conferencias están publicadas en sendos tomos en lengua inglesa i francesa.—N. DE LA R.

en el temor que en la convicción i el amor, van pronto a caer también con sus lujos i egoísmos como cayese el Imperio de Occidente, ya que es lei del destino humano la de tener que progresar siempre, porque el hombre es un Manú, un pensador, un sér de corazón i de cerebro, que o avanza por la vía fisiológica del estudio i del amor o por la patológica del dolor i las caídas. O evolución e revolución, tal es siempre para hombres i pueblos el dilema de los siglos.

EL ARTE

¿Qué decir del arte? Tengo conocida mucha jente en este i en otros países que no han caído en la cuenta de que la belleza es indispensable en la vida diaria para el humano sér. Quien de ello no esté convencido diríase que no es tan hombre i tan mujer como debiera. No se trata, no, de un asunto que debáis disputar de lujo o de mero recreo, sino de una necesidad imperiosa i como el pan cotidiano de la existencia. Los pueblos que no ignoran el supremo valor de la belleza construyen ciudades hermosísimas; sus trabajos de arte descuellan por su pulcritud; sus construcciones todas ostentan proporciones espléndidas; su arquitectura es grandiosa, i el conjunto entero de sus cosas muestran una infalsificable distinción de formas, una majestad de aspecto que no es posible encontrar en esotras poblaciones cuyas calles dejan caer en un repugnante abandono, cuyo aire está emponzoñado por miasmas deletéreos, i donde las cosas todas de la vida ordinaria son odiosas en lugar de ser bellas. Semejante fenómeno le he podido comprobar en la India más que en parte alguna. Allí yacen más fatalmente castigados que aquí por tamaña desgracia. Los vivires de la antigua India eran unos vivires saturados de bellezas. Fuera de las ciudades la vida era espléndida. Las vestiduras de hombres i mujeres estaban llenas de gracia, eran vaporosas i de esquisito color. La aparición de una aldeana india en pleno campo remedaba una pintura al pastel por lo gracioso de sus atavíos, por la acertada combinación de colores de su traje, llevando sobre su cabeza hacia la aldea vecina ánforas de brillante cobre, o bien de barro de hermosísima forma i color. Hoi, sin embargo, todo va caminando hacia la más completa degeneración artística, a medida que se extiende por la India el influjo de nuestra

civilización. Los colores de las anilinas han reemplazado a los tintes vegetales de antaño, i sus preciosas vasijas de aquel entonces han sido sustituidas por los vulgarísimos cacharros de hojalata. Cuando antaño se celebraba una boda en la aldea, cada casa contribuía regalando una de aquellas hermosas vasijas para la fiesta nupcial; pero hoi todo esto se ha olvidado ya, i miserables vasijas de estaño ocupan su lugar. Tales minucias os parecerán nonadas a vuestra equivocada manera de ver; pero yo os aseguro, por el contrario, que se trata de un asunto más serio, porque proclama que el sentido de lo bello no se puede adquirir más que conviviendo con la madre Naturaleza. Todo, en efecto, es bello en la Naturaleza, i el contacto con tales bellezas trasfigura la humana faz, las formas de su cuerpo i el modo de ser de su mente. La pérdida del sentido de la belleza que resplandece en la montaña, en el valle, en el prado, en el otero, en el arroyo, en la caverna, es toda una desgracia nacional i signo inequívoco de la más lamentable decadencia. Los parques que en las ciudades se han procurado crear no son mero capricho, mera ilusión vana de un pueblo fantaseador, sino unas instituciones salvadoras que hacen olvidar a las jentes por unas horas las odiosidades de las feas construcciones de mortero i ladrillo tan usadas en Inglaterra i en el mundo, restituyéndolas al campo, allí donde el ambiente es plácidamente sereno i el sol inunda con efluvios bienhechores, esparciendo doquiera colores i alegría. Pobre es la vida allí donde no es bella. La vida entera se torna odiosa i vulgar allí donde la belleza no es fuerza preponderante i salvadora. En esto estriba precisamente

UNA DE LAS MAYORES REVELACIONES DEL PROPIO DIOS,

porque la belleza se basa en la perfección de la armonía, en la esquisitez del color i de la línea, cosas todas características en grado supremo del Divino Artífice, cuyas manifestaciones siempre fueron bellas al par que poderosas i sabias. Podéis vosotros mismos apreciar la verdad de esto en vuestras propias obras de arte. No son ellas creadoras, sino más bien imitativas, i tal es el sello que imprime el arte en esta línea en demanda de más de

licada i nueva inspiración. Piensan a veces las jentes que jamás podremos superar a la Naturaleza; pero en verdad que si dotáis de culta perspicacia a vuestros ojos, podréis sorprender en ella muchísimo más de lo que ven los ciegos ojos del vulgo. Tomad una flor natural; ella radia hermosuras, un minúsculo espíritu de la naturaleza tiene en ella su habitación i ha logrado atesorar en su obra, robándolo a los cielos, toda aquella parte del Pensamiento Divino que su limitada inteligencia alcanzase a abarcar. ¿Me objetáis que lo que el artista se apropia de la Vida Divina no se halla más ampliamente desarrollado en él que en aquel espíritu de la naturaleza, o que nuevo Prometeo, él no puede arrebatarse a los cielos aquello mismo que tan fácilmente arrebatase el espíritu natural? Tal acontece siempre al artista, sea músico, pintor o poeta. Sus cabezas, sus ojos, sus frases inspiradas están más saturadas del Divino Fuego de cuanto vosotros o yo pudiéramos alcanzar a evidenciar con nuestra limitada visión, nuestras torpes lenguas o nuestros dormidos corazones.

Esto es ciertísimo, aunque no lo veamos con los ojos de la carne. El artista verdadero o supremo, el sér capaz de ver las formas del pensamiento i de traducirlas al alcance de nuestras limitaciones con el pincel, la pluma o la frase no ha nacido todavía, estribando precisamente en esto mismo los nuevos ideales, las nuevas esperanzas firmísimas, los nuevos i fecundos poderes. Tal es lo que el arte actual reclama con imperio, i esto ha de llegar forzosa mente en los días que se acercan... Un nuevo i supremo arte se entronizará bajo los nuevos cielos i sobre la nueva tierra prometida.

ANNIE BESANT.

Apuntes sobre la Estancia 1.ª de "La Doctrina Secreta"

(Conclusión)

5. El Todo Sin Límites estaba lleno de Tinieblas, pues el Padre, la Madre i el Hijo, eran una vez más Uno, i el Hijo no había despertado todavía para el nuevo Ciclo i su Peregrinación en él.

No se concibe la Luz Cósmica sin un foco de donde irradie, esto es sin algo concreto de donde proceda. La abstracción, pues, de la Luz Primordial, anterior a todo lo existente de-

be llamarse «Tinieblas» desde nuestro finito punto de vista intelectual. La Luz Cósmica es transitoria como el Cosmos mismo. Aquellas tinieblas son Luz Absoluta para el ojo espiritual del Iniciado.

Padre-Madre son alegorías de los dos polos, Espíritu i Materia, del Cosmos. El Universo es su Hijo. Durante el Pralaya, Noche Cósmica o de Brahmá los tres son una vez más Uno, absorbidos en el ignoto seno de «Kárama», la Causa Eterna. Diversas tríadas jeníscas puede derivar de aquí la filosofía, tales como las de Espíritu, Alma i Cuerpo; Universo, Sistema Planetario i Tierra; Deidad, Espíritu Planetario i Hombre, etc.

6. Los Siete Señores Sublimes i las Siete Verdades (del Cosmos anterior ya absorbido o evolucionado) habían dejado de ser; el Universo, el Hijo de la Necesidad (evolutiva), estaba sumido en Paranishpana (Perfección absoluta o Apoteosis), para ser (de nuevo) exhalado por aquello que es, i sin embargo, no es. Ninguna cosa existía.

Los «Siete Señores Sublimes» son los ya citados Espíritus Creadores, Dioses o Anjeles, quienes de Raza en Raza dan a los hombres sus Enviados o Reveladores (Bodisattvas, llenos de Sabiduría por antonomasia). Las Siete Verdades son otras tantas Revelaciones Sublimes o Fórmulas plenas del Progreso de cada Raza. Hasta el presente no conocemos sino cuatro, número de nuestros Ciclos pasados (Cuatro Vedas, cuatro Evangelios en sentido místico). Nuestro actual Universo es uno entre los infinitos de la Misteriosa Cadena de las evoluciones. «Aquello que es i sin embargo no es», es un jiro de lenguaje muy apto para diferenciar la Realidad Una (Seidad) de las transitorias i mayávicas apariencias de lo condicionado i finito, la mayor la de nuestros términos presente, pasado i futuro.

7. Las Causas de la Existencia habían sido destruidas; lo Visible que fué i lo Invisible que es, permanecían en el Eterno No-Ser: el Único Ser.

La verdadera «Causa de la Existencia», o anhelo de vivir que empuja a todo en la Evolución permanente para siempre oculta i sus primeras emanaciones son de abstracta i casi inconcebible altura metafísica. Al quererla someter al lecho de Procasto de nuestra finitud la ciencia i las religiones desvarían antropofornizándola. Sólo nos es dable inquirir el juego de engranaje de las causas inferiores desde los sistemas estelares i el Sol, hasta el Planeta, el Hombre i el Atomo dentro de los finísimos estados de conciencia de nuestro Universo material. La idea del «Eterno No-Ser, Único Ser», parecería una paradoja sin las explicaciones anteriores que limitan nuestras ideas del Ser a nuestro estado actual de conciencia, haciendo de ellas un término específico, en lugar de uno genérico o abstracto. Si un feto fuese consciente, al faltarle aun estados de conciencia sobre la vida extraterrena que le aguarda emplearía idéntica frase para designar esta realidad, diametralmente opuesta a la existencia que a la sazón lleva.

8. La Forma Una de la Existencia, sin límites, infinita, sin causa, se entendía sola en Sueño sin Ensueños; i la Vida palpítaba inconsciente en el Espacio Universal, en toda la extensión de aquella Omnipresencia que percibe el Ojo Abierto del Dangma (Intuición, espiritualidad o Videncia).

La Doc. Secreta lleva a la metafísica la propia idea actual de la ciencia buscando lo homojéneo o radical

(2)

Santiago

Evolutionary Science

en lo heterojéneo. La «Forma (lugar o plano) de Existencia» de donde todo procede debe interpretarse más bien que por «Causa», por el *espíritu ideal de la Suprema Causa misma*. «Sueño sin Ensueños» es el más elevado de los siete estados de la mente conocidos por el esoterismo oriental, o sea la más completa de las inconsciencias en el plano físico, pero Real para los mundos superiores, por virtud de un principio que podríamos formular paralelamente a los de la conservación de la Materia i de la Energía: «lo recordemos o no en el plano físico o de la vigilia, la Mente vibra siempre. El sueño profundo o sin ensueños es para nuestra triada superior el más excelso de los estados de conciencia hoy asequibles».

9. Pero, ¿en dónde estaba Dangma cuando el Alaya del Universo estaba en Paramārtha i la Gran Rueda era Anupādaka?

Las Estancias ulteriores hablan de centros-layas o jérmenes aun indiferenciados de ulteriores evoluciones solares o planetarias. La introducción de *a*, partícula privativa, sublima, abstrae i purifica pues un concepto ya de suyo metafísico Māya resulta así algo que es el jermen i algo anterior al jermen mismo, algo que es i no es eterno en el momento más sublimar i esquisito que inicia la Cósmica Evolución. Por eso su mejor significado es el de Anima-Mundi, partiendo de la incorrecta, pero práctica, clasificación de Espíritu, Alma i Materia Cósmica, trinidad unificada por la Vida; algo permanente i abstracto mirado desde su Vehículo «la Materia» i algo transitorio o no Real, al constituir a su vez el Vehículo del Espíritu. Un Adepto avanzado que vive en sus principios superiores Atma-Buddhi-Manas, que constituyen la Mente o Alma del mundo, puede comprender su verdadero significado místico. En estos principios de la escuela Yoga Mahāyāna se inspiraron el Nous de Platón i las enseñanzas de Anaxágoras contra las materializaciones filosóficas de Demócrito. Schelling, Fichte i Hegel han reflejado tanto pobremente dicho concepto vedantino porque aun en la culminación de la existencia consciente del Cosmos, al sumirse en el Nirvana final lo finito no puede concebir lo infinito. Alaya es algo inmanente en todos los átomos, verdadero «Archeus» o «Pater Omnipotens Aeter», compenetra a la Naturaleza entera, pero en sus planos superiores es incomprendible hasta para los Dioses mismos (Dhyans) que constituyen su Ah-hi o Vehículo.

Anupādaka, «o sin proenitores» es una designación mística de dichos Seres Celestiales en sus correspondencias con los Buddhas i Bodhisattvas humanos, guías de las Razas. «La gran Rueda o Cielo en Anupādaka» espresa el estado latente del Universo antes de ser formado por aquéllos como «Constructores».

La Estancia I, como se ve, termina describiendo el estado del Todo Uno, durante el Pralaya o estado latente del Cosmos (noche de Brahmā). Se caracteriza por meras negaciones ya que el Incognoscible, el Absoluto o Inefable es la Seidad sin atributo alguno limitador, el No Ser que es el Absoluto Ser. La alegoría de la II, abierta sólo a la intuición del estudiante, sirve de tránsito a la Estancia III que describe el despertar del Universo cuando surgen las Mónadas o esencias en todos sus grados del estado de absorción en el seno de Lo Uno, comenzando su evolución. En la IV aparece ya la Jerarquía Septenaria de los Poderes Divinos conscientes, Sefirot o Eloim del Génesis; los creadores del Pymauder de Hermes o Dios como conjunto; Dhyans Chohans o Cosmocratores i ésta es la «Creación de los Dioses». La Estancia V describe el proceso formativo del mundo o cosmogonía en el sentido occidental i sus diversas etapas evolutivas se detallan en las Estancias VI i VII, abarcando entrambas las dos porciones descendente i ascendente del Cielo cuyo epílogo es el desarrollo

del Hombre en la presente Ronda, objeto único del Libro II.

M. ROSO DE LUNA.

PSIQUISMO I ESPIRITUALIDAD

(Continuación)

Detengámonos un instante para estudiar las manifestaciones del pensamiento en el plano físico; ellas son de todos conocidas, presentando no obstante una particularidad importante. La ciencia materialista del último siglo profesada por muchos sabios, enseñaba que el pensamiento no es sino el resultado de vibraciones especiales en ciertos estados de la materia. Yo creo inútil el estenderme sobre esto. Sin embargo, en Inglaterra, i sobre todo en Francia i en Alemania, se han publicado una cantidad de obras para probar que el pensamiento no es sino el producto de la materia nerviosa.

Es hoy día raro el encontrar un sabio concienzudo que defienda esta teoría. Sin duda los sobrevivientes de esta escuela continúan creyéndolo, pero al fin de cuenta, éstos no son sino sobrevivientes. Los psicólogos de hoy día, admiten que las manifestaciones del pensamiento no son más que el resultado de vibraciones del cerebro físico i que es preciso indagar más allá de estos límites para apreciar los fenómenos de la conciencia tal como la comprenden actualmente los hombres de ciencia. Pero no obstante reconociendo que no creen que el pensamiento sea un producto de la materia, no irán ciertamente tan lejos como vamos a hacerlo, afirmando que el organismo pensante es una producción del pensamiento; nos colocamos por consiguiente, en un terreno diametralmente opuesto al de la tesis anterior, pero es necesario el colocarse así para comprender la evolución de los poderes de la conciencia en la materia. La biología nos enseña que la función aparece antes que el órgano; aquí estamos en un terreno puramente científico. Se admite además que el ejercicio de la función crea gradualmente el órgano; todas las investigaciones en los cuerpos orgánicos lo prueban. Es cierto también, que cuando el ejercicio de la función ha creado el órgano primitivo, el ejercicio repetido de esta función tiende a mejorar el órgano que ha creado. Hasta aquí vamos a la par con la ciencia moderna. Nosotros no creemos exagerado el afirmar que los psicólogos estarán de acuerdo con nosotros para reconocer que el cerebro de un adulto es el resultado del ejercicio del pensamiento del sujeto desde el comienzo de su vida. Nosotros tememos toda vez que el acuerdo cese para admitir que este cerebro ha sido formado por el pensamiento mismo. Se admite sin embargo, que el pensamiento concentrado permite mejorar el aparato pensante i que llegaremos así a pensar mejor. Mientras más profundamente pensamos, más mejoramos nuestro instrumento pensante.

A pesar de la elasticidad prestada a la ciencia, nosotros dudamos grandemente que ella nos siga en un nuevo camino adelante aceptando la tesis siguiente: el verdadero constructor de este mecanismo es la conciencia obrando en el plano inmediatamente superior a aquel en el cual el órgano ha sido creado. En otros términos el cerebro físico está formado partiendo del plano astral, i es la conciencia, obrando en una materia más sutil que la materia física la que construye el cerebro en el niño que se desarrolla experimentando las limitaciones impuestas por su karma. Tal es la ley general de la evolución normal. En consecuencia veremos la importancia de esta ley. Cada uno de nuestros cuerpos—el cuerpo físico, astral, mental i búddhico—es siempre construido por la conciencia obrando en el plano inmediatamente superior. Un plano o mundo superior es un mundo mucho más «cercano» de nosotros que lo que lo están los hombres con quienes nos codeamos; no es un mundo más allá de las estrellas, un mundo se-

parado por espacios inmensos, sino que interpenetra cada partícula de nuestro ser. Sólo es un *otro mundo* en el sentido en que los sólidos, los líquidos i los gases que constituyen nuestro cuerpo físico forman un solo todo no separados ni alejados, sino reunidos. Por consiguiente su acción es la más íntima i cercana. Los estudiantes Teósofos se recordarán que H. P. Blavatsky ha dicho que nosotros obramos todos en conciencia astral. Al reflexionar un momento estamos obligados a reconocer que no obramos efectivamente por medio de la conciencia física en el sentido literal de la palabra. ¿Qué se sabe por ejemplo, de la conciencia en las fibras del cuerpo físico? Nada, salvo en caso de enfermedad. No es sino cuando el cuerpo se desorganiza que somos conscientes de este trabajo. En el estado normal, la circulación de la sangre, el crecimiento de los músculos i de los nervios, la vida de las células, la acción protectora de ciertas células vivientes (los «devoradores» como se les llama) se hacen bajo nuestra ignorancia sin que lo pensemos o que prestemos la menor atención.

En el hombre perfecto esta conciencia es siempre activa pero no lo es en nosotros que somos imperfectos. Nosotros no estamos todavía lo suficientemente vitalizados ni evolucionados, para tener la noción de nuestra entera conciencia i el conocimiento perfecto de toda actividad. Sólo podemos controlar una débil parte, de suerte que ignoramos la conciencia que mantiene el cuerpo físico en actividad.

Nosotros concentramos nuestra conciencia en un mundo más elevado, para utilizar su mecanismo nervioso con provecho de nuestro aparato pensante.

Esta ley obra en todo. No se puede organizar i edificar el cuerpo astral sino partiendo del cuerpo mental. Es preciso elevar el pensamiento hasta una potencia superior, por la concentración, por la meditación razonada, u obrando metódicamente sobre la conciencia, antes de poder elevarla a la potencia desde la cual será posible organizar el cuerpo astral, como este último ha ya organizado el cuerpo físico. He aquí por qué la meditación es tan necesaria: sin la potencia creadora del pensamiento, es imposible organizar el cuerpo en el mundo inmediatamente vecino al cuerpo físico. Si ahora admitimos que nuestra conciencia, obrando en el cerebro físico, es decir, en el instrumento que nosotros podemos controlar, está constantemente en contacto con el mundo exterior; que ella se sirve del cerebro como de un instrumento sobre el cual ella puede jugar; que ella trae de los mundos superiores las impresiones que el cerebro trasmite más o menos imperfectamente en el plano físico, no hai necesidad entonces de basar sus cálculos sobre el sistema de nuestros pensamientos corrientes. Estudiemos más bien el pensamiento trascendente, que exige la acción de las partes más sutiles de nuestro cerebro, aquellas en las cuales la materia etérea es ampliamente vitalizada. El poder de la imaginación, el poder creador, el poder artístico, todos esencialmente creadores por sí mismo, ponen en acción las partes etéricas del cerebro. Es obrando sobre ellas que la materia inferior i grosera es puesta en acción. Es por consiguiente pasando de un vehículo a otro, después de haber tomado origen en la conciencia, que el pensamiento llega a ser claramente percibido por nosotros. Ciertas impresiones mentales (no son frecuentemente confusas, indefinibles, i a pesar de esto, no nos impresionan fuertemente i sentimos que son reales? Es que sus jéneros son diferentes i que las percibimos también de modos diferentes. Por el momento, retengamos solamente esto: rodeados como estamos por los mundos astral i mental, estamos en continuo contacto con ellos, lo que produce perpetuas modificaciones en nuestra conciencia. Si nuestro cuerpo astral estuviera formado como lo está nuestro cuerpo físico, las impresiones que sentiría serían tan claras i tan netas como las del cuerpo físico. Si nuestro cuerpo mental estuviera tan organizado, las impresiones de este plano, el plano celeste, serían tan netas i

precisas como las del plano físico. Pero no estando todavía ni el uno ni el otro bien organizado al punto de vista de nuestra actual evolución, las impresiones que reciben i que modifican nuestra conciencia, son todavía vagas e indeterminadas, i son estas impresiones a las cuales se da generalmente el nombre de «psíquicas».

ANNIE BESANT.

(Continuará)

La Filosofía Esotérica de la India

POR

J. C. CHATTERJI

IV

Proceso de la manifestación universal

(Continuación)

Por lo tanto, en su esencia, la idea que debemos formarnos del Cosmos manifestado es la siguiente: un punto central único, del que todo emana, i que nosotros percibimos en realidad en orden sucesivo. Las analogías físicas vienen a corroborar esta idea, puesto que todas las leyes de la Naturaleza son uniformes en su principio; lo que es verdadero para un átomo, es verdadero también para un Universo: sólo varían las condiciones del fenómeno. Así, pues, en nuestro sistema solar hallamos que el Sol está en el centro del mismo i que a su alrededor jiran los planetas. El año de estos últimos se halla constituido por el tiempo que emplean en dar una revolución completa alrededor del Sol. Este tiempo, *esencialmente*, es el mismo para todos, en razón de hallarse integrado por la sucesión de las mismas fases; pero si tomamos un término de comparación, el año terrestre, por ejemplo, echaemos de ver cuánto varía aquél, según sean las condiciones (distancia) en las cuales los planetas recorren sus órbitas respectivas.

Un detalle esencialísimo, i que conviene no olvidar, es que cuanto más alejado se halle el sér del Principio central, tanto más confusa e indistinta será la percepción que tenga del mismo. Los planetas que están mui alejados del Sol perciben tan sólo un vago resplandor; así también, los que nos hallamos en este plano físico, vemos únicamente las sombras i las imágenes confusas de Lo Real. ¡Tan lejos estamos del Sol central de la Espiritual Verdad!

Si os habéis poseído bien de la idea general del tiempo i del espacio, comprenderéis más fácilmente el proceso de la evolución; proceso que vamos a esbozar, primeramente, desde el punto de vista psicológico. Dicho punto de vista es, a la vez, el más fácil i el mejor; porque se trata aquí de la Realidad Única, *consciente*, que por Sí misma Se manifiesta. Pero antes de todo, necesario es que os penetréis bien de esta idea: que, en realidad, *la creación* no tiene principio ni fin. Todos los Universos nacen i mueren sucesivamente; el nuestro no se exceptúa de la ley. Pero el nuestro fué precedido por otro Universo cuyo fruto es, i, al disolverse, suministrará el jermen de un futuro Universo. Este, por su parte, será causa de un nuevo Universo, i así sucesiva i paulatinamente, al través de la doble eternidad del pasado i del porvenir. Cosas son éstas que no está en nuestros posibles comprobar; pero Aquellos que alcanzaron en su evolución alturas inconcebibles para nosotros, pueden hablar de las mismas como de asunto conocido. Su testimonio está corroborado por la universal *ley de alternación*, que ya hemos estudiado. Todo lo que conocemos está sometido a esa ley de actividad i de reposo periódicos; ¿qué razón hai para que el Universo constituya una excepción?

Este proceso cíclico del Universo se denomina «*Kalpa*», que significa

Imaginación. Dicho término es mui exacto, porque el Universo es, con toda verdad, la imaginación de Dios; pero acabamos de ver, por otra parte, en el análisis de los objetos, que todas las cosas son únicamente imágenes e ideas?

Pasemos, ahora, a la exposición del proceso creador. Supongámonos que se trata del Universo manifestado. Cuando llega el período de reposo, el Principio deja de imaginar, de crear ideas, i las fuerzas activas en el Kosmos se neutralizan progresivamente; por último, el Universo se disuelve. En el lenguaje figurado, propio del sánscrito, «Brahmā» se duerme. Durante su profundo sueño, todo está tranquilo, inmovil, pasivo: nada existe. Hasta el despertar de Brahmā reina únicamente la noche universal.

Al llegar a este punto, debo haceros notar que el Principio tiene dos aspectos:

1.º *Brahma* (neutro) es el Absoluto, sin atributos, ni relaciones, sin ninguna referencia concebible con el Universo manifestado.

2.º *Brahmā* (masculino) es el Principio *primero*, productor del Universo, i por consiguiente relacionado con él.

Brahma, verdaderamente, es el Inefable, Aquello de Lo cual nada podemos decir; *Brahmā* es Dios, el Principio primero i único del Universo. Por el hecho mismo de ser Brahmā el primero, no puede ser el Absoluto, porque la voz «primero» constituye un atributo que sirve para designar el primer término de una serie e implica relaciones con los términos siguientes.

Al Absoluto, pues, jamás se le menciona. Cuando se pide al filósofo indo que hable de El, contesta sencillamente: «¡Eso no! ¡eso de ningún modo!», negándole, con ello, todo atributo, todo predicado. El Absoluto es inefable, está fuera de alcance para todo pensamiento manifestado.

Esta definición (mejor dicho, esta *indefinición*) de Brahma lleva al espíritu occidental hasta el punto de objetar que, por el hecho de no atribuírsele predicado alguno, Brahma no debe existir. Pero el filósofo indo negará también ese atributo de la no-existencia. Únicamente el silencio puede espresar al Absoluto.

Dejando, pues, ahora el Absoluto, daremos comienzo a nuestra descripción por el Primer Principio, Brahmā, merced a cuyo despertar inicia el Universo su manifestación.

He aquí, por lo tanto, el orden de la manifestación Divina:

BRAHMA

1. *Brahmā*: el Señor; la Ley, o el Ser; «*Sat*», lo Real.
2. *Avidyā*: el No-Ser.
3. *Mahat*: el Verbo, la Ideación (3.º Logos).

Colocamos a Brahma por encima de la línea, porque de El nada es posible decir. Viene, seguidamente, Brahmā, lo Real, o *Sat*, Principio de donde proceden todas las cosas. (Es esencial recordar aquí que Brahma i Brahmā constituyen nada más que dos aspectos de una sola i misma cosa; entre ambos no existe diferencia alguna *esencial*, como tampoco existe entre el círculo enjendrado por el carbón encendido i el propio carbón. Acordaos de la Ley: La Causa permanece idéntica a sí misma a la vez que produce su efecto.)

Brahmā, pues, se despierta en la aurora del Kalpa; i al despertar, el primer pensamiento que se presenta al Señor es: «¡Nada existe!» Sin pensar todavía en Sí mismo, lanza, por decirlo así, una primera mirada a su alrededor, i murmura: «¡Nada!» Eso obedece precisamente a una ley psicológica. Si, de pronto, despertara en medio de un vasto desierto, vuestra atención se dirigiría inmediatamente hacia la desnudez de aquel tristísimo yermo. Esta fase podría durar tan sólo una fracción de segundo, pero no por ello sería menos real. Semejante ley, aunque bajo diferente forma, para nosotros incomprendible, rió al Espíritu Divino, cuando llega la hora de su des-

partar: «lo que está arriba guarda analogía con lo que está abajo».

El Primer Principio hállase, pues, relacionado con esta noción: «Nada existe»; noción equivalente al No-Ser. Dicho Principio constituye el Ser, Sat. De modo que, en el segundo grado de la Evolución, se orijinan los opuestos, el contraste entre el Ser i el No-Ser. Ahí tenéis ya el binario, el + i el -, el masculino i el femenino. Significan muy poco los términos que se empleen; de todas maneras, existe allí la dualidad. Esa relación entre el Ser i el No-Ser es indispensable para toda manifestación, cualquiera que ésta sea. En todas las cosas, aun en el mismo plano físico, hallaréis dicha relación: en todas partes encontraréis dos elementos, dos polaridades, + i -, positivo i negativo. El principio de esa dualidad, doquiera manifestada, está ahí, en el segundo grado de la manifestación Divina.

Luego, la dualidad o binario, *Sat-Avidyá* (1), es, como tal, la segunda fase del Ser.

(Continuará)

(1) *Avidyá* es la forma nominal de un verbo que significa: *no existe*, i al mismo tiempo: *no es conocido*. «*Vidyá*» significa a la vez: *existe* i *es conocido*. Esta digresión filológica podrá, quizás, no interesaros; pero si llegáis a comprenderla, reconoceréis que *saber* i *ser* son términos convertibles. Las vibraciones existen, pero únicamente el conocimiento que de ellas tenéis, constituye, para vosotros, el verdadero ser del objeto percibido.

BIBLIOGRAFÍA

Llegó la hora de que nos ocupemos de los impresos recibidos en los últimos meses, tomando balance de las entradas habidas. Esta sección constituye uno de los capítulos de nuestro *Haber*.

En la lista que sigue se hablará especialmente de los periódicos por primera vez recibidos i de las revistas en general.

DEL PAÍS

La Integridad, Arica. Interdiario industrial, comercial i noticioso. Fundado a fines del año pasado.

La Reforma, Iquique. Órgano oficial del Partido Demócrata. Dice en su 1.º número que saldrá semanalmente por dos o tres veces, entretanto que adquiere e instala los talleres para convertirse en diario. Nos congratularíamos de que esta nueva tentativa para satisfacer una necesidad del proletariado tarapaqueño, tuviera éxito.

El Proletario, Tocopilla. Periódico bisemanal de gran formato i muy noticioso; pertenece a la «Combinación Mancomunal de Obreros» i a la «Agrupación Demócrata» del mismo puerto.

La Verdad, Quillota. Periódico radical fundado en 1907.

La Libertad, Viña del Mar. Periódico demócrata. Desde su núm. 5 aumentará el formato.

La Voz de los Muertos, Santiago. Número 12.

El Heraldo de España, Santiago. Único periódico español que se publica en Chile. Se ha hecho cargo de la dirección D. Jinés García Navarro, periodista cuya bien caracterizada labor nos era ya en parte conocida. Factor de valía será para los españoles de Chile el nuevo director de *El Heraldo*, publicación a la que, por eso mismo, creemos llamada a tomar un vuelo que no ha tenido antes, lo que redundará en bien i honor de la colonia a que sirve de órgano. La vida lúgida que han llevado los periódicos españoles en este suelo, es demasiado conocida i debido quizás a que faltaba un hombre; si es así, nosotros creemos que el hombre llegó al fin i que se encuentra al presente en funciones. Nos alegramos por la parte que en ello nos toca.

El Obrero, Yungay. Periódico semanal, político, noticioso i comercial.

El Progreso, Mulchén. Periódico

co semanal, independiente i comercial. Fundado en diciembre último.

El Carampangue, Arauco. Periódico «sostenedor de lo que interesa al pueblo». Está escrito en un *estilo regional* que ha caído en gracia al público, por lo cual nuestro buen colega es el más traído i llevado en las columnas de la prensa diaria.

La Voz del Obrero, Punta Arenas. Periódico popular mensual. Número 1.

Revista de Estudios Psíquicos, Valparaíso. Núms. 75, 76 i 77. Nombre de algunos artículos importantes: El fantasma de los vivos, ¿Sienten las plantas?, Materializaciones de fantasmas, Satanás, El aura humana, El alma mineral.

Noticias Gráficas, Santiago. Núms. 73 i 74, que corresponden a julio i agosto de 1909.

La Enseñanza, Concepción. Números 10, 11 i 12. Los que se suscriban a esta revista en el presente año, gozarán de la siguiente prerrogativa: si el abonado muere en enero, su familia recibirá \$ 100 en dinero; si muere en febrero, recibirá \$ 80; si en marzo, \$ 70, i así por el estilo hasta llegar a diciembre, en el que recibirá \$ 10 la familia del fallecido, cantidad superior siempre al valor de la suscripción pagada, que es de siete pesos solamente.

DEL ESTERIOR

REPÚBLICA ARGENTINA

La Verdad, Buenos Aires. Núms. del 53 al 57. Títulos de algunos artículos que merecen especial mención: Comentarios a la «Jenealogía del Hombre», por M. Roso de Luna; de A. Besant: El puesto de los Maestros en las Religiones. El porvenir de la S. T., Valor de la Teosofía en el mundo del pensamiento, Condiciones que se requieren para la investigación psíquica, El desconcierto imperante en religión, arte i ciencia; de I. Cooper Oakley: El misterioso Conde de Saint-Germain; Contestaciones a preguntas hechas, por C. W. Leadbeater. Los siguientes retratos de teósofos ilustran, respectivamente, los cuadernos: Mario Roso de Luna, José Melián, Annie Besant, Conde de Saint-Germain i R. Narayan Swami. D. Juan Enrique Viera, que tenía a su cargo la sección «Revista de Revistas», dejó de pertenecer a la redacción de *La Verdad*.

Revista Magnetológica, Buenos Aires. Núms. 94 i 95. Entre los artículos de interés anotamos: Un nuevo fenómeno medianímico; de Ovidio Rebaudi: Espiritismo i Moderno-Espiritualismo, Contestando a una pregunta; Sondando en lo misterioso, por C. Flammarión; también el folletín, *La Vida de Jesús*, que se publica en pliego separado.

El Espiritismo, Buenos Aires. Revista doctrinal, órgano de la «Liga Espiritista Kardeciana de Propaganda»; aparece quincenalmente i cuesta al año \$ 4 00 en la Argentina i \$ 5 00 en otras partes. Director, Anjel Aguard. Hemos recibido únicamente los números 49 i 50, los que nos bastan para decir, después de leerlos, que la revista tiene espertos redactores a su frente. «La soledad de la mujer», es un artículo notable de Amalia Domingo Soler que hallamos en el núm. 50. Habiendo aparecido en Buenos Aires un embaucador que se da el título de *Profesor* en Espiritismo, el cual se anuncia por la prensa i reparte reliquias, el colega se ha hecho un deber en desenmascarlo, abriendo una campaña contra él.

Páginas Agrícolas, Mendoza. Después de una involuntaria suspensión por diez meses, vuelve esta revista a continuar su marcha empujada.—Núm. 26.

La Defensora, Carlos Casares. Núms. del 7 al 11. Algunos artículos: Rutina i Progreso, Las plantas, Patología social, Magnetismo, hipnotismo i sugestión. Colabora aquí nuestro antiguo conocido D. Valentín Pérez.

El Obrero, Yungay. Periódico semanal, político, noticioso i comercial.

El Progreso, Mulchén. Periódico

co semanal, independiente i comercial. Fundado en diciembre último.

El Carampangue, Arauco. Periódico «sostenedor de lo que interesa al pueblo». Está escrito en un *estilo regional* que ha caído en gracia al público, por lo cual nuestro buen colega es el más traído i llevado en las columnas de la prensa diaria.

La Voz del Obrero, Punta Arenas. Periódico popular mensual. Número 1.

Revista de Estudios Psíquicos, Valparaíso. Núms. 75, 76 i 77. Nombre de algunos artículos importantes: El fantasma de los vivos, ¿Sienten las plantas?, Materializaciones de fantasmas, Satanás, El aura humana, El alma mineral.

Noticias Gráficas, Santiago. Núms. 73 i 74, que corresponden a julio i agosto de 1909.

La Enseñanza, Concepción. Números 10, 11 i 12. Los que se suscriban a esta revista en el presente año, gozarán de la siguiente prerrogativa: si el abonado muere en enero, su familia recibirá \$ 100 en dinero; si muere en febrero, recibirá \$ 80; si en marzo, \$ 70, i así por el estilo hasta llegar a diciembre, en el que recibirá \$ 10 la familia del fallecido, cantidad superior siempre al valor de la suscripción pagada, que es de siete pesos solamente.

La Verdad, Buenos Aires. Núms. del 53 al 57. Títulos de algunos artículos que merecen especial mención: Comentarios a la «Jenealogía del Hombre», por M. Roso de Luna; de A. Besant: El puesto de los Maestros en las Religiones. El porvenir de la S. T., Valor de la Teosofía en el mundo del pensamiento, Condiciones que se requieren para la investigación psíquica, El desconcierto imperante en religión, arte i ciencia; de I. Cooper Oakley: El misterioso Conde de Saint-Germain; Contestaciones a preguntas hechas, por C. W. Leadbeater. Los siguientes retratos de teósofos ilustran, respectivamente, los cuadernos: Mario Roso de Luna, José Melián, Annie Besant, Conde de Saint-Germain i R. Narayan Swami. D. Juan Enrique Viera, que tenía a su cargo la sección «Revista de Revistas», dejó de pertenecer a la redacción de *La Verdad*.

Revista Magnetológica, Buenos Aires. Núms. 94 i 95. Entre los artículos de interés anotamos: Un nuevo fenómeno medianímico; de Ovidio Rebaudi: Espiritismo i Moderno-Espiritualismo, Contestando a una pregunta; Sondando en lo misterioso, por C. Flammarión; también el folletín, *La Vida de Jesús*, que se publica en pliego separado.

El Espiritismo, Buenos Aires. Revista doctrinal, órgano de la «Liga Espiritista Kardeciana de Propaganda»; aparece quincenalmente i cuesta al año \$ 4 00 en la Argentina i \$ 5 00 en otras partes. Director, Anjel Aguard. Hemos recibido únicamente los números 49 i 50, los que nos bastan para decir, después de leerlos, que la revista tiene espertos redactores a su frente. «La soledad de la mujer», es un artículo notable de Amalia Domingo Soler que hallamos en el núm. 50. Habiendo aparecido en Buenos Aires un embaucador que se da el título de *Profesor* en Espiritismo, el cual se anuncia por la prensa i reparte reliquias, el colega se ha hecho un deber en desenmascarlo, abriendo una campaña contra él.

Páginas Agrícolas, Mendoza. Después de una involuntaria suspensión por diez meses, vuelve esta revista a continuar su marcha empujada.—Núm. 26.

La Defensora, Carlos Casares. Núms. del 7 al 11. Algunos artículos: Rutina i Progreso, Las plantas, Patología social, Magnetismo, hipnotismo i sugestión. Colabora aquí nuestro antiguo conocido D. Valentín Pérez.

El Obrero, Yungay. Periódico semanal, político, noticioso i comercial.

El Progreso, Mulchén. Periódico

co semanal, independiente i comercial. Fundado en diciembre último.

El Carampangue, Arauco. Periódico «sostenedor de lo que interesa al pueblo». Está escrito en un *estilo regional* que ha caído en gracia al público, por lo cual nuestro buen colega es el más traído i llevado en las columnas de la prensa diaria.

La Voz del Obrero, Punta Arenas. Periódico popular mensual. Número 1.

Revista de Estudios Psíquicos, Valparaíso. Núms. 75, 76 i 77. Nombre de algunos artículos importantes: El fantasma de los vivos, ¿Sienten las plantas?, Materializaciones de fantasmas, Satanás, El aura humana, El alma mineral.

Noticias Gráficas, Santiago. Núms. 73 i 74, que corresponden a julio i agosto de 1909.

La Enseñanza, Concepción. Números 10, 11 i 12. Los que se suscriban a esta revista en el presente año, gozarán de la siguiente prerrogativa: si el abonado muere en enero, su familia recibirá \$ 100 en dinero; si muere en febrero, recibirá \$ 80; si en marzo, \$ 70, i así por el estilo hasta llegar a diciembre, en el que recibirá \$ 10 la familia del fallecido, cantidad superior siempre al valor de la suscripción pagada, que es de siete pesos solamente.

un importantísimo trabajo de un doctor alemán, que prueba sin dejar lugar a duda, la inutilidad del suero antirrábico de Pasteur; dice que las inyecciones producen la hidrofobia en muchos casos, en vez de curar, i que la farsa del suero i de la rabia se sigue adelante por puro negocio. No menos importante es un trabajo filosófico de Lumen Cabezuado que la revista viene publicando desde números anteriores. La entrada de *Natura* en el año 7.º con su núm. 73, daría motivo para esclamar, mirando su pasado: «¡qué vida tan intensa i hermosamente vital!»

Despertar, Montevideo. Núms. 7 i 8.—«Barbaros!»—«Lo maravilloso en quebra?»—De psicología social.—Progreso i miseria.—Historia del socialismo.—Etc.

El Auriga, Montevideo. Órgano del centro de resistencia «Conductores de Carruajes i Anexos. Números del 28 al 31. Véase el encabezamiento de unos cuantos artículos: El terror en Barcelona, La desgracia proletaria. El apóstol-mártir, El hombre fuerte, Ante lo inevitable.

Arrebol, Uberaba. Números 40, 41, 42 i 43

Dharmah, Pelotas. Núms. 9 i 10.—Karma, Páginas sueltas, El Sér Supremo i sus Leyes, i Los cuatro principios inferiores del septenario humano, nombres son de artículos que merecen ser leídos.

O Pensamento, San Pablo. Números 23, 24, 25 i 26. El n.º 25, 1.º del año III, trae una hermosa cubierta con dibujos simbólicos i que produce bellísimo efecto, impresa como está a varios colores. Entre los artículos citaremos: Jehoshua Ben Pandira (con un retrato); Convención de la Sociedad Teosófica (con un retrato i tres vistas); Jesucristo será el Dios creador?; Orientalismo; Movimiento teosófico (con el retrato de D. Mario Roso de Luna); La religión del porvenir. El tiraje de *O Pensamento* llega actualmente a los ocho mil ejemplares.

O Revelador, San Juan del Rei. Núms. 10 i 11. En ambos números encontramos un interesante estudio sobre «Terapéutica espiritista», escrita por Fernando de Souza; además, «La Verdad», «Sufrimientos», «Cirurgía cerebral» i otros artículos.

Natalicio de Jesús, San Pablo. Números 18 i 19.

Revista Teosófica, Habana. Núm. 6, año IV. Órgano de la Sección Cubana de la S. T.; 24 pájs. de lectura; suscripción anual, \$ 2.00. Director, Juan Masso; administrador, José A. Valdés. Trae una «Carta de la Presidente», en la que Mrs. Besant, después de declarar su propósito de escribir trimestralmente cartas semejantes para estrechar más los lazos que ligan a los teosofistas, cuenta los incidentes de su último viaje por Europa i los Estados Unidos; «La Historia de Hypatia», un artículo escrito muchos años hace por Annie Besant, cuando era librepensadora i materialista, es decir antes de que ella tuviera noticias de que Hypatia fué ella misma en una anterior encarnación; «Los Peligros del Ocultismo», «La Cuerda Mística», etc., i 8 páginas de folletín.

Rayos de Luz, Habana. Números 6, 7, 8 i 9. Sumario de los sumarios: Un noble concepto de la Masonería, por F. C.; Entusiasmo i fanatismo, por A. K.; La estrella flamejante, por Eliphaz Levi; un artículo de Blavatsky, 5 de Manuel A. Buela i 32 páginas de folletín.

El Arte Tipográfico, Nueva York. Núms. 4, 5 i 6 del tomo 7.

Theosophical Quarterly, Brooklyn (N. Y.). Núms. 26 i 26. Escoje-

mos de entre dos largos sumarios los títulos siguientes: Notas i comentarios; Yoga Sutras de Patanjali, por Charles Johnston; La Teosofía i las enseñanzas de Cristo, por E. H. Woof; Apolonio de Tiana, por L. G.; La Sociedad Teosófica i la Teosofía, por Henry Bedinger Mitchell; Teosofía i Cristianismo, por Jasper Niemand; Cómo me hice teosofista, por A. I. M.; Preguntas i respuestas.

El Siglo Espírita, Cuautla (Méjico). Núms. 42 i 43

Arte i Vida, San José de Costa Rica. Núms. 9, 10, 11, 12 i 13. Esta revista nos ha hecho comprender que Centro América es una tierra privilegiada para alimentar poetas; sus habitantes parece que viven en una encantadora apacibilidad. Bien se conoce que no resuena todavía por allá la herética canción del dólar.

Guía de la Verdad, Guayaquil. Núms. 21, 22, 23 i 24. Publica «La nueva Religión», fragmento de un sensacional discurso pronunciado por el Dr. Eliot, presidente de la Universidad de Harvard. «El Cristianismo en el crisol» es otro interesante trabajo, por Harold Bolce, que se ocupa de la desecristianización que están operando los profesores en la juventud de los Estados Unidos.

Verdade e Luz, San Pablo. Núm. 438. En el editorial aconseja a los espiritistas que bauticen sus Grupos con nombres de sabios o artistas tomados de todos los tiempos i de todas las razas, en lugar de hacerlo con nombres pertenecientes a determinada creencia, como se está dando el caso.

Arrebol, Uberaba. Números 40, 41, 42 i 43

Dharmah, Pelotas. Núms. 9 i 10.—Karma, Páginas sueltas, El Sér Supremo i sus Leyes, i Los cuatro principios inferiores del septenario humano, nombres son de artículos que merecen ser leídos.

O Pensamento, San Pablo. Números 23, 24, 25 i 26. El n.º 25, 1.º del año III, trae una hermosa cubierta con dibujos simbólicos i que produce bellísimo efecto, impresa como está a varios colores. Entre los artículos citaremos: Jehoshua Ben Pandira (con un retrato); Convención de la Sociedad Teosófica (con un retrato i tres vistas); Jesucristo será el Dios creador?; Orientalismo; Movimiento teosófico (con el retrato de D. Mario Roso de Luna); La religión del porvenir. El tiraje de *O Pensamento* llega actualmente a los ocho mil ejemplares.

O Revelador, San Juan del Rei. Núms. 10 i 11. En ambos números encontramos un interesante estudio sobre «Terapéutica espiritista», escrita por Fernando de Souza; además, «La Verdad», «Sufrimientos», «Cirurgía cerebral» i otros artículos.

Natalicio de Jesús, San Pablo. Números 18 i 19.

Revista Teosófica, Habana. Núm. 6, año IV. Órgano de la Sección Cubana de la S. T.; 24 pájs. de lectura; suscripción anual, \$ 2.00. Director, Juan Masso; administrador, José A. Valdés. Trae una «Carta de la Presidente», en la que Mrs. Besant, después de declarar su propósito de escribir trimestralmente cartas semejantes para estrechar más los lazos que ligan a los teosofistas, cuenta los incidentes de su último viaje por Europa i los Estados Unidos; «La Historia de Hypatia», un artículo escrito muchos años hace por Annie Besant, cuando era librepensadora i materialista, es decir antes de que ella tuviera noticias de que Hypatia fué ella misma en una anterior encarnación; «Los Peligros del Ocultismo», «La Cuerda Mística», etc., i 8 páginas de folletín.

Rayos de Luz, Habana. Números 6, 7, 8 i 9. Sumario de los sumarios: Un noble concepto de la Masonería, por F. C.; Entusiasmo i fanatismo, por A. K.; La estrella flamejante, por Eliphaz Levi; un artículo de Blavatsky, 5 de Manuel A. Buela i 32 páginas de folletín.

El Arte Tipográfico, Nueva York. Núms. 4, 5 i 6 del tomo 7.

Theosophical Quarterly, Brooklyn (N. Y.). Núms. 26 i 26. Escoje-

mos de entre dos largos sumarios los títulos siguientes: Notas i comentarios; Yoga Sutras de Patanjali, por Charles Johnston; La Teosofía i las enseñanzas de Cristo, por E. H. Woof; Apolonio de Tiana, por L. G.; La Sociedad Teosófica i la Teosofía, por Henry Bedinger Mitchell; Teosofía i Cristianismo, por Jasper Niemand; Cómo me hice teosofista, por A. I. M.; Preguntas i respuestas.

El Siglo Espírita, Cuautla (Méjico). Núms. 42 i 43

Arte i Vida, San José de Costa Rica. Núms. 9, 10, 11, 12 i 13. Esta revista nos ha hecho comprender que Centro América es una tierra privilegiada para alimentar poetas; sus habitantes parece que viven en una encantadora apacibilidad. Bien se conoce que no resuena todavía por allá la herética canción del dólar.

Guía de la Verdad, Guayaquil. Núms. 21, 22, 23 i 24. Publica «La nueva Religión», fragmento de un sensacional discurso pronunciado por el Dr. Eliot, presidente de la Universidad de Harvard. «El Cristianismo en el crisol» es otro interesante trabajo, por Harold Bolce, que se ocupa de la desecristianización que están operando los profesores en la juventud de los Estados Unidos.

Verdade e Luz, San Pablo. Núm. 438. En el editorial aconseja a los espiritistas que bauticen sus Grupos con nombres de sabios o artistas tomados de todos los tiempos i de todas las razas, en lugar de hacerlo con nombres pertenecientes a determinada creencia, como se está dando el caso.

Arrebol, Uberaba. Números 40, 41, 42 i 43

Dharmah, Pelotas. Núms. 9 i 10.—Karma, Páginas sueltas, El Sér Supremo i sus Leyes, i Los cuatro principios inferiores del septenario humano, nombres son de artículos que merecen ser leídos.

O Pensamento, San Pablo. Números 23, 24, 25 i 26. El n.º 25, 1.º del año III, trae una hermosa cubierta con dibujos simbólicos i que produce bellísimo efecto, impresa como está a varios colores. Entre los artículos citaremos: Jehoshua Ben Pandira (con un retrato); Convención de la Sociedad Teosófica (con un retrato i tres vistas); Jesucristo será el Dios creador?; Orientalismo; Movimiento teosófico (con el retrato de D. Mario Roso de Luna); La religión del porvenir. El tiraje de *O Pensamento* llega actualmente a los ocho mil ejemplares.

O Revelador, San Juan del Rei. Núms. 10 i 11. En ambos números encontramos un interesante estudio sobre «Terapéutica espiritista», escrita por Fernando de Souza; además, «La Verdad», «Sufrimientos», «Cirurgía cerebral» i otros artículos.

Natalicio de Jesús, San Pablo. Números 18 i 19.

Revista Teosófica, Habana. Núm. 6, año IV. Órgano de la Sección Cubana de la S. T.; 24 pájs. de lectura; suscripción anual, \$ 2.00. Director, Juan Masso; administrador, José A. Valdés. Trae una «Carta de la Presidente», en la que Mrs. Besant, después de declarar su propósito de escribir trimestralmente cartas semejantes para estrechar más los lazos que ligan a los teosofistas, cuenta los incidentes de su último viaje por Europa i los Estados Unidos; «La Historia de Hypatia», un artículo escrito muchos años hace por Annie Besant, cuando era librepensadora i materialista, es decir antes de que ella tuviera noticias de que Hypatia fué ella misma en una anterior encarnación; «Los Peligros del Ocultismo», «La Cuerda Mística», etc., i 8 páginas de folletín.

Rayos de Luz, Habana. Números 6, 7, 8 i 9. Sumario de los sumarios: Un noble concepto de la Masonería, por F. C.; Entusiasmo i fanatismo, por A. K.; La estrella flamejante, por Eliphaz Levi; un artículo de Blavatsky, 5 de Manuel A. Buela i 32 páginas de folletín.

El Arte Tipográfico, Nueva York. Núms. 4, 5 i 6 del tomo 7.

Theosophical Quarterly, Brooklyn (N. Y.). Núms. 26 i 26. Escoje-

mos de entre dos largos sumarios los títulos siguientes: Notas i comentarios; Yoga Sutras de Patanjali, por Charles Johnston; La Teosofía i las enseñanzas de Cristo, por E. H. Woof; Apolonio de Tiana, por L. G.; La Sociedad Teosófica i la Teosofía, por Henry Bedinger Mitchell; Teosofía i Cristianismo, por Jasper Niemand; Cómo me hice teosofista, por A. I. M.; Preguntas i respuestas.

El Siglo Espírita, Cuautla (Méjico). Núms. 42 i 43

Arte i Vida, San José de Costa Rica. Núms. 9, 10, 11, 12 i 13. Esta revista nos ha hecho comprender que Centro América es una tierra privilegiada para alimentar poetas; sus habitantes parece que viven en una encantadora apacibilidad. Bien se conoce que no resuena todavía por allá la herética canción del dólar.

Guía de la Verdad, Guayaquil. Núms. 21, 22, 23 i 24. Publica «La nueva Religión», fragmento de un sensacional discurso pronunciado por el Dr. Eliot, presidente de la Universidad de Harvard. «El Cristianismo en el crisol» es otro interesante trabajo, por Harold Bolce, que se ocupa de la desecristianización que están operando los profesores en la juventud de los Estados Unidos.

Verdade e Luz, San Pablo. Núm. 438. En el editorial aconseja a los espiritistas que bauticen sus Grupos con nombres de sabios o artistas tomados de todos los tiempos i de todas las razas, en lugar de hacerlo con nombres pertenecientes a determinada creencia, como se está dando el caso.

Arrebol, Uberaba. Números 40, 41, 42 i 43

Dharmah, Pelotas. Núms. 9 i 10.—Karma, Páginas sueltas, El Sér Supremo i sus Leyes, i Los cuatro principios inferiores del septenario humano, nombres son de artículos que merecen ser leídos.

O Pensamento, San Pablo. Números 23, 24, 25 i 26. El n.º 25, 1.º del año III, trae una hermosa cubierta con dibujos simbólicos i que produce bellísimo efecto, impresa como está a varios colores. Entre los artículos citaremos: Jehoshua Ben Pandira (con un retrato); Convención de la Sociedad Teosófica (con un retrato i tres vistas); Jesucristo será el Dios creador?; Orientalismo; Movimiento teosófico (con el retrato de D. Mario Roso de Luna); La religión del porvenir. El tiraje de *O Pensamento* llega actualmente a los ocho mil ejemplares.

O Revelador, San Juan del Rei. Núms. 10 i 11. En ambos números encontramos un interesante estudio sobre «Terapéutica espiritista», escrita por Fernando de Souza; además, «La Verdad», «Sufrimientos», «Cirurgía cerebral» i otros artículos.

Natalicio de Jesús, San Pablo. Números 18 i 19.

Revista Teosófica, Habana. Núm. 6, año IV. Órgano de la Sección Cubana de la S. T.; 24 pájs. de lectura; suscripción anual, \$ 2.00. Director, Juan Masso; administrador, José A. Valdés. Trae una «Carta de la Presidente», en la que Mrs. Besant, después de declarar su propósito de escribir trimestralmente cartas semejantes para estrechar más los lazos que ligan a los teosofistas, cuenta los incidentes de su último viaje por Europa i los Estados Unidos; «La Historia de Hypatia», un artículo escrito muchos años hace por Annie Besant, cuando era librepensadora i materialista, es decir antes de que ella tuviera noticias de que Hypatia fué ella misma en una anterior encarnación; «Los Peligros del Ocultismo», «La Cuerda Mística», etc., i 8 páginas de folletín.

Rayos de Luz, Habana. Números 6, 7, 8 i 9. Sumario de los sumarios: Un noble concepto de la Masonería, por F. C.; Entusiasmo i fanatismo, por A. K.; La estrella flamejante, por Eliphaz Levi; un artículo de Blavatsky, 5 de Manuel A. Buela i 32 páginas de folletín.

El Arte Tipográfico, Nueva York. Núms. 4, 5 i 6 del tomo 7.

Theosophical Quarterly, Brooklyn (N. Y.). Núms. 26 i 26. Escoje-

mos de entre dos largos sumarios los títulos siguientes: Notas i comentarios; Yoga Sutras de Patanjali, por Charles Johnston; La Teosofía i las enseñanzas de Cristo, por E. H. Woof; Apolonio de Tiana, por L. G.; La Sociedad Teosófica i la Teosofía, por Henry Bedinger Mitchell; Teosofía i Cristianismo, por Jasper Niemand; Cómo me hice teosofista, por A. I. M.; Preguntas i respuestas.

El Siglo Espírita, Cuautla (Méjico). Núms. 42 i 43

Arte i Vida, San José de Costa Rica. Núms. 9, 10, 11, 12 i 13. Esta revista nos ha hecho comprender que Centro América es una tierra privilegiada para alimentar poetas; sus habitantes parece que viven en una encantadora apacibilidad. Bien se conoce que no resuena todavía por allá la herética canción del dólar.

Guía de la Verdad, Guayaquil. Núms. 21, 22, 23 i 24. Publica «La nueva Religión», fragmento de un sensacional discurso pronunciado por el Dr. Eliot, presidente de la Universidad de Harvard. «El Cristianismo en el crisol» es otro interesante trabajo, por Harold Bolce, que se ocupa de la desecristianización que están operando los profesores en la juventud de los Estados Unidos.

Verdade e Luz, San Pablo. Núm. 438. En el editorial aconseja a los espiritistas que bauticen sus Grupos con nombres de sabios o artistas tomados de todos los tiempos i de todas las razas, en lugar de hacerlo con nombres pertenecientes a determinada creencia, como se está dando el caso.

Arrebol, Uberaba. Números 40, 41, 42 i 43

Dharmah, Pelotas. Núms. 9 i 10.—Karma, Páginas sueltas, El Sér Supremo i sus Leyes, i Los cuatro principios inferiores del septenario humano, nombres son de artículos que merecen ser leídos.

Primera conferencia teosófica del doctor Roso de Luna

LA TEOSOFÍA I LA SOCIEDAD TEOSÓFICA
CRÍTICAS I PREJUICIOS SOBRE SUS ENSEÑANZAS
EL IDEAL EN LA VIDA

UNA NUEVA ERA ALBORA PARA EL MUNDO

(De Los Andes de Mendoza)

Ante una concurrencia tan escogida como numerosa, ávida de empaparse en las nuevas doctrinas tan hermosamente sentidas por nuestro huésped, se verificó anoche, en el salón de la «Casa España», la primera conferencia del doctor Mario Roso de Luna.

Creemos realizar un deber hacia nuestros lectores, dándoles los párrafos más salientes de la interesantísima disertación en las líneas que siguen:

El dualismo cruel de la vida del hombre

Las ciencias positivas, que son gloriosa conquista de nuestro tiempo, enseñan con Lamark, Darwin, Wallace i Haeckel, que el hombre es la corona o el triunfo de toda una lenta evolución arcaica, que comenzó en los mares primitivos por la sárcoda, la mónera, los protozoarios, para seguir a través de los órdenes inferiores del reino animal hasta llegar a los animales superiores i al hombre en fin, de nuestros días.

Esta historia humana que abarca miles i miles de siglos, como nos informa la Paleontología, está escrita en lo más íntimo de nuestras pasiones i tendencias de pura animalidad; en nuestros vicios, en nuestras imperfecciones i en todas nuestras cobardías. Es una herencia, un lastre fatal, un karma, que triste i constantemente nos atrae a la animalidad sobre la que antaño triunfáramos con la evolución, en éste o en otro planeta. Es una cosecha de viejos dolores que nos hace en verdad, las criaturas más desvalidas de la tierra.

Pero existe también en lo más íntimo de nuestro ser una fuerza invencible i secreta, esa fuerza que antaño nos redimiese del reino animal i que, dada la lei axiomática del progreso indefinido de los seres, está llamada a redimirnos de nuestras pasadas i actuales imperfecciones, para llevarnos hacia esos estados superiores intuitivos por todos los pensadores i poetas, hacia el «hombre representativo» de Emerson, el «superhombre» de Nietzsche, el «semidios» de las concepciones del paganismo; el jenio, el anjel, el numen protector, el vidente, el sabio, el profeta, el héroe, el Iniciado, el Hermano Mayor de la Raza, i tantas, i tantas otras denominaciones empleadas en todos los tiempos por todos los países para designar un estado ulterior de progreso que, si bien ha sido alcanzado hasta hoy por muy pocos, cada día va siendo patrimonio de muchos, a medida que avanza nuestra idealidad i nuestra cultura porque como ha dicho Castelar: «así como la Biblia fué completada por el Evangelio, el Evangelio a su vez será completado por nuevas Revelaciones, i tras la idea del Padre i del Verbo, vendrá la del Espíritu para infundir en la humanidad rejuvenecida i libre nuevas i consoladoras esperanzas».

Estas dos fuerzas de inercia i de progreso, del pasado i del futuro, de lo que fué i de lo que ha de ser, hacen del hombre un verdadero guerrero que no puede tener un momento de paz sobre la tierra, i que apoyando sus doloridas plantas sobre un presente siempre mentido i fugaz, es atraído a la vez hacia el Cielo de un Ideal no definido apenas i hacia la Tierra de un pasado de dolorosas miserias. Semejante estado de lucha ha sido cantado de un modo simbólico por todas las epopeyas. Los héroes de las teogonías, lá-

mense Arjuna en el Mahabharata, Aquiles en la Iliada, Ulises en la Eneida, Psiquis en la Leyenda de Apuleyo, Dido en la Odisea, Prometeo en la tragedia de Squilo, Dante en la Divina Comedia, Adán en el Paraíso Perdido, Fausto en la obra inmortal de Goethe, etc., etc., son el prototipo del guerrero ideal de la humanidad en todos i en cada uno de nosotros hacia la conquista de una Astina-pura, de una Troya, de un Heros, de una Beatriz, de un Cielo o de un Mundo Oculto de Amor i de Pensamiento, en fin, que sea corona del triunfador i aporte una vida trascendida, o de dioses a esta vida misérrima de dolores como hombre. i si, las desesperadas elejias de los Byron i los Esproncedas, a punto de sucumbir en esa lucha de Titanes, ha podido decir que

«En este mundo, para estar en calma o sobre la materia o sobre el alma»

el buen sentido de acuerdo con la más alta filosofía nos demuestra por el contrario, que, nacidos para la lucha del hoy i no para una calma, que sólo ha de venir en el mañana resplandeciente del triunfo, no sobra, no, ninguna de las dos, porque el pasado es el padre del porvenir i porque si bien es cierto que un globo sin fluido no puede remontar, no lo es menos que se pierde irremisiblemente sin el lastre, ese lastre que parece atraerle a la Tierra i que, bien mirado, lo que hace es ascender i remontar en alas de los gases que le impulsan, como la humanidad se remonta a sí propia gracias a sus impulsos hacia el Ideal, hacia lo Divino.

El Ideal es la Teosofía

No hai acción sin reacción adecuada; no hai causa sin efecto, nos dicen de consuno las religiones, las ciencias i la filosofía. A todo trabajo debe seguir un premio, a todo esfuerzo una conquista. El Titán humano, al pretender escalar el cielo del Ideal en el orden religioso, en el científico, en el artístico, en el social, etc., acarrea forzosamente una reacción que es siempre un efecto, un premio, una conquista. Francklin eleva su aparato volador hacia la negra nube i de ella roba el rayo que, si bien le mata, también le inmortaliza; Colón arranca al secreto de los siglos la revelación de este bellísimo continente, el continente al par más viejo i el más nuevo de la tierra, i aunque vuelve de él una vez cargado de cadenas, es porque le habla redimido de las cadenas de un pasado triste en el que los sacrificios humanos habían sustituido a las sabias culturas azteca e inca; Swards descubre el secreto de la pólvora i vuela en pedazos con ella, pero el mundo a su vez se ensangrenta, también con ella, sabio, se redime. La serie secular de esos humanos o por mejor decir divinos Prometeos robadores del fuego del Ideal i a los que llamamos jénios, es, pues, inmensa. La historia de todas las ciencias i religiones la proclaman i sería vana, cuanto ofensiva para vuestra cultura, el pretender recordarla. Ya no es ningún secreto, en efecto, esa respuesta sublime i redentora brotada del Seno Oculto e incognoscible que doquiera nos cerca de misterio, respuesta que se llama progreso de los tiempos debido como fruto a nuestro esfuerzo, respuesta verdaderamente divina o de arriba a abajo, a la demanda del esfuerzo humano o de abajo a arri-

ba; en una palabra «Teosofía», «Saber Divino», «Ciencia de los dioses», nimbando con la aureola de los triunfadores, la caldeada frente de los humanos héroes, en todos los órdenes de nuestra vida de animales redimidos.

La Teosofía es de todos los tiempos

De aquí que la Teosofía sea tan antigua como el mundo. Teosofía fué la pobrísima respuesta con que el Ideal, el Incognoscible Spenceriano, a quien suele llamarse Dios, respondió al primer esfuerzo progresivo de la humanidad infantil, recién salida del reino animal i dotada de una hispa no más, pero divina de mente o racionio. Teosofía es la gigante respuesta con que el Ideal corresponde piadoso al esfuerzo moderno representado por la ciencia i el arte de nuestros días, tras la larga noche medioeval de incultura. Teosofía será la prodijiosísima e inaudita respuesta del Ideal a mayores demandas del pensamiento i el anhelo de nuestros hijos i el de los hijos de nuestros hijos. Teosofía es Divinidad que reencarna, es el Alfa i el Omega, la primera i última palabra de todo progreso ulterior, adecuado al esfuerzo que desde abajo le conquista. Por eso es como el Sol, fuente de vida fecunda para todos, sin ser patrimonio particular de ninguno.

Todo idealista es un inconsciente teosofista

Si la «Teosofía» como «ciencia-sabiduría» o «ciencia de los dioses» no es otra cosa que el Ideal que desciende más i más para encarnar en la vida, todo idealista es un inconsciente teosofista; todo aquel que de un modo u otro, con el corazón, con el brazo o con la mente se esfuerza en hacer avanzar un solo grado el progreso evolutivo es sin que se dé cuenta de ello un verdadero teosofista. Así lo fueron sin saberlo o sabiéndolo quizá, todos los filósofos alemanes, desde Espinosa hasta Schopenhauer; todos los cultivadores de las ciencias de la Naturaleza, desde la Astronomía hasta la Biología; todos los artistas, todos los músicos, todos los poetas, todos los hombres sinceramente religiosos del pasado i del presente, todos los grandes revolucionarios, todos los rebeldes del pensamiento, de la espada, del buril o de la pluma, porque la Teosofía o el Ideal de todos i para todos, no es enemiga de ciencia, religión ni orientación alguna capaz de impulsar en más o en menos el progreso del mundo. La Teosofía sólo tiene un enemigo i es el proteo del Egoísmo, que bajo uno u otro disfraz traidor lo que pretende es sumirnos en la baja animalidad. grado evolutivo que ya pasó felizmente para nosotros desde el instante en que tuvimos una mente consciente i libre capaz de orientarse, por sí sola, hacia el Ideal, como hacia el Norte la brújula, pero cuyos resabios atávicos no han pasado aún. Todo cuanto retarde, dificulte, obstruya, contradiga al esfuerzo evolutivo de la humanidad, es Egoísmo o sea el polo opuesto de la Teosofía. Por eso precisamente somos hombres i guerreros eternos, porque de un lado sentimos la atracción del mundo animal con sus pasiones inferiores o egoístas, i por otro la Secreta Atracción de lo Eterno, de lo que está más allá de nuestra mente i sólo nuestra intuición, como facultad superior, columbra.

La Teosofía es para todos sin excepción alguna

El Ideal es como el Sol, no puede ser patrimonio de nadie; pero el Ideal por sí, nada significa en la vida como no tenga seres a quienes fecundar i que a él aspiren. El Ideal en abstracto es como un rayo de sol caído sobre las arenas del Sahara: nada crea, nada fecunda, o como los lados de un ángulo separándose siempre i sin concretar figura geométrica alguna si un tercer lado, el lado inferior o humano, no le intercepta formando el triángulo, base

matemática de todas las ciencias, como antaño de todas las teogonías. El prejuicio, pues, de creer que la Teosofía es una idea nueva, siendo tan antigua como el mundo; el de creer que es patrimonio exclusivo de la llamada Sociedad Teosófica; el pensar que pueda ser monopolizada por el más sabio o el más santo es un funesto error. Lo abstracto fecunda a lo concreto, pero nunca se confina en lo concreto como en lecho de Proctisto. El Ideal, la Teosofía, es el manantial de Agua Viva de las edades i del cual sólo cabe apropiarse una ínfima parte, según la capacidad de la vasija. Lo que hai, sí, es que el Ideal abstracto no es sino una serie o cadena de ideales progresivos que se van concretando en la vida; i el pecho materno, que es el ideal evolutivo de aquel que acaba de nacer, no puede nutrir al hombre robusto. Por eso cada pueblo i cada individuo precisa demarcarse un ideal lo más puro, sincero i vigoroso que le sea dable i tratar de realizarlo en la vida. Así es como únicamente i desde su nivel realiza la Teosofía i así también se dará cuenta de la lucha aterradora del esfuerzo hacia el Ideal. Las pasiones animales de su ser, su único enemigo, se desencadenarán todas contra él, queriendo hundirle en el cieno animal para que no evolucione en dios o en superhombre.... Es la inercia del pasado contra la Teosofía de todo futuro progresivo i con esta sola clave, si meditáis un poco, os podréis dar cuenta completa de la historia, de la psicología i de la vida.

La Teosofía encarna de preferencia en el movimiento más progresivo de cada momento

Si observáis la marcha de la Historia apreciaréis que aunque todo en ella conspira hacia el Ideal de Evolución, a pesar, o más bien gracias a las mismas inercias de la lucha, siempre descuella una escuela, doctrina o tendencia como más progresiva que las demás en cada tiempo; o en términos matemáticos: siempre sobre cada punto del plano se alza una sola perpendicular rodeada de infinitas oblicuas, más o menos oblicuas.

Aquella Doctrina nace aislada, solitaria, despreciada de los poderosos envanecidos, pero que a paso rápido i firme se va apoderando de las conciencias hasta triunfar tras un período de cruenta lucha. Así, para no citar demasiados ejemplos, acacéció con el cristianismo contra Roma; a la Revolución Francesa contra el viejo réjimen; a la Ciencia contra las trabas inquisitoriales eclesiásticas.

Así, punto por punto, está sucediendo hoy con la llamada Sociedad Teosófica, fundada en los Estados Unidos por la rusa H. P. Blavatsky i el coronel H. S. Olcott, en 1875. Nació ínfima, despreciada i perseguida al par por las religiones i por la ciencia de cuatro endiosados sabios, mas, al modo del grano de mostaza de la sentencia evangélica, hoy cobija bajo sus ramas frondosísimas al mundo entero desde Finlandia hasta Nueva Zemble i desde el Tibet hasta Chile i a ella van atraídas por la superioridad de los futuros destinos todo cuanto hai de noble, desinteresado i pensador tanto en las religiones positivas como en las ciencias modernas.

(Continuará)

AVISOS

POSESIÓN EFECTIVA

Por decreto de fecha 26 del corriente se ha concedido a don Ramón i a doña Antonia Ojeda la posesión efectiva de la herencia de don Bernardo Ojeda i de doña Josefa Olivares.—Casablanca, 30 de octubre de 1909.—Carlos Román V. 5

Por resolución del juzgado dictada con esta fecha se ha concedido a doña Sinfonosa, doña Rita, doña Luzmira i don José Vicente Flores la posesión efectiva de la herencia de don José Flores.—Casablanca, tres de noviembre de 1909.—Carlos Román V. 5

Con fecha de hoy i por resolución del juzgado se ha concedido a don Julio, doña Ema i don Manuel S. Camus i a doña Filomena Romero la posesión efectiva de la herencia de don Benjamín Camus.—Casablanca, 2 de julio de 1909.—Carlos Román V. 5

COMPRA-VENTAS

Por escritura otorgada ante el infrascrito con fecha siete de enero de este año don Ricardo Ronda compró a don Aniceto Pulgar un predio como de cinco cuadradas ubicado en la 3.ª subdelegación del departamento, deslindando: al norte, camino público; al oriente, terrenos de María Mercedes Vázquez; al sur, predio de doña Jesús Corrotea i al poniente, propiedad de don Luciano Pulgar.—Casablanca, 28 de diciembre de 1909.—Carlos Román V. 5

Por escritura otorgada ante el infrascrito con fecha 9 de abril del año último don Pedro Prado compró a doña Zacarías Prado un sitio i edificio ubicado en Las Dichas de este departamento deslindando: al norte, terrenos de Custodio Vázquez i otro; al oriente i sur, predio de don Miguel Espinosa i al poniente, estero de Casablanca.—Casablanca, 26 de diciembre de 1909.—Carlos Román V. 5

Por escritura otorgada ante el infrascrito con fecha de hoy, don Anjel Espinosa compró a don Manuel Rojas los derechos que éste había comprado a don Pedro Pascual Cruz sobre un sitio ubicado en Los Maitenes de este departamento, deslindando: al norte, terrenos del vendedor i de doña Anjela Cáceres; al oriente, predio de la misma señora Cáceres; al sur, hijuela de doña Mercedes Contreras i al poniente, camino público.—Casablanca, 3 de diciembre de 1909.—Carlos Román V. 5

Por escritura otorgada ante el infrascrito el 22 de febrero de 1904 don Aniceto Aranda compró a don Pedro Tomás Zúñiga una casa i sitio ubicados en Algarrobo de este departamento, deslindando: al norte, predio del comprador; al oriente, calle pública; al sur, propiedad de doña Jertrudis Tarrieta i al poniente, el mar.—Casablanca, 27 de enero de 1910.—Carlos Román V. 7

Don José Zúñiga por escritura otorgada ante el infrascrito con fecha de noviembre de 1907 compró a doña Micaela Ramírez v. de Muñoz un sitio ubicado en esta ciudad, deslindando: al norte, Avenida del Cementerio; al oriente, sitio de doña Carmen Fuentes; al sur, sitio de don José Espinosa i al poniente, sitio de don Rufino Retamales.—Casablanca, 27 de enero de 1910.—Carlos Román V. 7

Por escritura otorgada ante el infrascrito con fecha 31 de diciembre último don José Anjel Pérez compró a doña María del Pilar Carrasco la acción i derechos que a esta última correspondían por herencia de sus padres en un predio como de tres cuadradas, ubicado en la subdelegación de San José de este departamento, deslindando: al norte, estero de Casablanca; al oriente, terrenos de don Francisco Pérez; al sur, hijuela de la sucesión Araya i al poniente, terrenos de don Daniel Rojas.—Casablanca, 27 de enero de 1910.—Carlos Román V. 7

INSCRIPCIÓN

Por resolución del juzgado de fecha siete del corriente se ha mandado inscribir en el Conservador de Bienes Raíces a nombre de doña Damiana Delazar como heredera de don Jorge Delazar i doña Hernanda Berrosta, la hijuela denominada San Isidro ubicada en este departamento, compuesta de los predios Arbolada de la Puerta, Lema Redonda, Rinconada de la Chacarilla i Chacarilla i deslindando: al norte fundo Peña Blanca; al sur, propiedad de don Laureano Avila; al oriente, terrenos de don Narciso Aguirre i al poniente, propiedad de la misma señora Delazar.—Casablanca, 27 de enero de 1910.—Carlos Román V. 7